

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SE SUSCRIBE
en su administracion, calle
de S. Pedro, 4, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
nueve reales trimestre
en toda España.

SUMARIO.—La Condesa de Lemos, por T. Vestreiro Torres.—Galeria de gallegos ilustres, por X.—La delicadeza, por L. Velaviña.—Revista de la prensa de Galicia, por la Redaccion.—Al gallego entusiasta José Hermida (poesía), por el Dr. Lopez de la Vega —A ella (soneto), por L. Mármol.—A miña aldea (poesía), por V. I. Carvajal.—El Maestro de Santiago (leyenda), por M. Curros y Enriquez —Variedades.

LA CONDESA DE LEMOS.

Harto conocida es la postracion literaria de España en la época lamentable de Carlos II, prolongada por causas naturales al reinado del primer Borbon, é inolvidable en nuestra historia despues del siglo de oro de las letras pàtrias.

Los bonancibles dias de Fernando VI hicieron brotar los ahogados gérmenes del arte, y cupo á una muger la gloria de izar la enseña de nuestra regeneracion poética.

La *Excelentísima Señora Doña Josefa de Zúñiga y Castro, Condesa de Lemos*, despues *Marquesa de Sarria*, y hermana del Duque de Béjar, fué el puerto seguro en el naufragio de nuestra literatura.

Ella instituyó en su palacio de la calle del Turco en Madrid la célebre *Academia del Buen Gusto*, imitacion acaso de la de Palermo, y que dió ópimos frutos de progreso en el corto intervalo de su existencia, desde el 3 de Enero de 1749 al 15 de Setiembre de 1751.

La reforma doctrinal partió de la elegante tertulia de aquella aristocrática dama, que ennobleció una vez más con sus dos matrimonios los claros títulos gallegos que son hoy egregio timbre de la casa de Alba.

Fueron fundadores de la Academia el

Duque de Béjar, el de Medina-Sidonia, el de Arcos, el Conde de Salduena, el de Torrepalma y Don Agustin de Montiano y Luypando, que fué su secretario.

Agregáronse luego el Marqués de Casasola, el de Montehermoso, el de Olmeda, el de Valdeflores, el caballero de Santiago Don Francisco Scotti Fernandez de Córdoba, Don Blas Antonio Nasarre, Don Alonso Santos de Leon el presbítero Villaroel, Zamora, Luzan y Don José Antonio Porcel, que fué el fiscal de la Academia.

Era presidenta la fundadora condesa de Lemos, de la que decia el cáustico y estrafalario Villaroel:

Aquí estoy en Madrid, que no en la Alcarria,
Y en la casa tambien de la de Sarria,
Marquesa hermosa, dulce presidenta,
Que no solo preside, mas sustenta
Con dulce y chocolate
Al caballero, al clérigo, al abate,
Que traen papelillos tan bizarros,
Que era mejor gastarlos en cigarros.

Asistian con frecuencia á las sesiones la poetisa Marquesa de Estepa, la Condesa de Ablitas, la Duquesa de Santisteban y otras damas de la Grandeza, distinguiéndose por su interés la Duquesa de Arcos, amiga íntima y émula de la de Lemos en su celo por el triunfo del arte patrio.

A ambas alude Porcel, cuando reseñando una sesion dice:

Tuvimos nuestra Academia
Esta semana pasada,
Asistiendo ambas dos luces
Que no consumen y abrazan.

El mismo Porcel habla así del local destinado á la tertulia:

«Quedé absorto al ver lo régio y espacioso

de la magnífica galería, cuyas doradas rejillas daban vista á los jardines. Sus grandes paredes vestían primorosas pinturas, unas mitológicas y otras simbólicas, que explicaban todos los géneros de la poética. A trechos las estatuas de las musas con sus respectivas insignias, y en el testero, Apolo, coronado de rayos y pulsando la dorada lira. Desde esta pieza se dejaba registrar en parte otra, no menos régia, que servía de biblioteca, la cual constaba de todas las obras poéticas de los españoles; siendo mas y mejor lo manuscrito é inédito, que lo que habia fatigado las prensas.»

La organización de la Academia inspiró á Iriarte el nombre de *Parnaso al revés* con que la llamaba, aludiendo al grupo de poetas presidido por una muger, viceversa de las musas presididas por Apolo.

Además de leerse y juzgarse las obras en prosa y verso de los aliados y aun de los extraños a la sociedad, discutíanse temas literarios, se incoaba la nueva dirección del arte, y por vía de recreo y solaz se representaban las concepciones de nuestros dramaturgos en el bello teatro de la Condesa, siendo esta aplaudidísima en la comedia de Zamora *Castigando premia amor*, cuyo papel de protagonista le valió merecidas coronas.

«Jóven, hermosa, ilustre, rica, discreta é instruida, cautivaba fácilmente la voluntad, y atraía á su sociedad á las personas mas distinguidas de la corte en nacimiento y en letras. Era aquí como un reflejo de la seductora *Julie d' Angennes* del Hotel de Rambouillet.»

Así habla de esta famosa muger el eminente literato Leopoldo Augusto de Cueto en el precioso bosquejo histórico del pasado siglo, que precede á la colección de poetas del tomo 61 de la Biblioteca de Autores españoles de Rivadeneira.

La *Academia del Buen Gusto* formó época en nuestra historia literaria, y su fundación renovó los méritos de la hidalga casa de Lemos, que habia protegido á tantos ingenios, pudiendo gloriarse con la gratitud de Amescua, de los Argensolas, del gran Lope de Vega y del sublime Cervantes.

No olvidará la posteridad, si ha de ser justa, el nombre de la noble Condesa de Lemos, marquesa de Sárria, que preparó con su influencia la buena fase de los tiempos de Carlos III, siendo el refugio de la literatura en el periodo de depravación que

amenazó sepultarla.

Los triunfos de la belleza pasaron. El talento de la digna heredera de los Castros ha merecido un laurel que no marchitarán los siglos.

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

Madrid, Diciembre 1873.

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

MARIA PITA.

Rota la paz entre España é Inglaterra, Felipe II aprestó contra Isabel la famosa escuadra que con demasiada anticipación llamaron *La Invencible*.

En el mes de Mayo de 1588 hizose al mar, pero una tempestad, augurio de otras futuras, la obligó á retirarse á la Coruña con crecidas pérdidas. Habiendo muerto en esta ocasión D. Alvaro de Bazán, se dió el mando de los ciento treinta buques de la flota al Duque de Medina-Sidonia; iban en esta armada el gran poeta *Lope de Vega* y el gran marino *Martin Recalde*, teniente de la expedición y valeroso hijo de Galicia.

El 4 de Mayo de 1589, cuando cumplía el aniversario de la salida de *La Invencible*, entraba en la ría de la Coruña la formidable escuadra inglesa.

D. Juan de Padilla, marqués de Cerralvo, era el gobernador de la ciudad; su guarnición la componían once compañías escasas. Viendo el inminente peligro en que se encontraba la Coruña, toda Galicia conmovida envió cuantos auxilios y hombres pudo disponer, distinguiéndose principalmente Pontevedra, Bayona y Vigo; la primera mandó 150 arcabuceros a las órdenes del capitán Pedro de Sotomayor. El gobernador de aquella ciudad Pedro Bermudez, militar de bravura y experiencia, se quedó solo, desguarneciendo completamente las rías de Vigo y Bayona, así fué que Drake logró en ellas por sorpresa lo que no habia conseguido cuatro años antes. Pontevedra, mas previsora, costó 500 hombres que al mando de Diego Sarmiento de Salvatierra la defendiesen de cualquiera intentona.

Las seis naves que despues de mil contratiempos habian quedado de *La Invencible*, debían inspirar mas piedad que confianza. El indefenso barrio de la Pescadería estaba

abierto al enemigo. La ciudad murada carecia completamente de recursos, mientras que Inglaterra presentaba en la bahia setenta buques al mando de Francisco Drake, y catorce mil soldados al de Enrique Norris. Desembarcaron estos en Betanzos, no esperando la resistencia del noble Andrade que les hizo variar de rumbo. Dirigiéronse pues á la Coruña por tierra mientras la escuadra avanzaba igualmente por mar y comenzaron las hostilidades en el faro ó *Torre de Hércules*, donde un puñado de valientes gallegos sufrieron tres dias de cerco sin comer, sin dormir y sin rendirse. Al momento se posesionaron los ingleses de las riberas y bloqueando la ciudad, le intimaron su entrega. La Coruña contestó enarbolando el pabellon de España.

En la *Rua das Donas*, hoy calle de Damas, vivia una honrada y hacendosa muger, cuyo nombre se unió para siempre al glorioso fasto de 1589.

Llamábase *Mayor Fernandez de la Cámara y Pita*, y simplificado por el pueblo, *Maria Pita*.

Nuestra heroína, hija de la Coruña, era esposa del alferez Gregorio Bracamonte, uno de los mas inclitos defensores de la patria.

El instinto popular embellece de dia en dia la tradicion, y el nombre de la ilustre coruñesa es un precioso legado de nuestros abuelos.

El cerco de la Coruña llegó á tal grado de angustia que la piedad de los sitiados puso toda su esperanza en el cielo. formando el célebre voto, algunas de cuyas clausulas se realizaron despues constantemente el 2 de Julio, dia de la Visitacion y anigua fiesta en la ciudad. Tras de infructuosas tentativas, se decidieron los ingleses á asaltar las murallas el 14 de Mayo. Aquel inmenso ejército atacó simultáneamente todo el recinto sitiado, consiguiendo abrir brecha en la Puerta de Aires y arrimando luego las escalas para subir sobre la Puerta Real.

Soldados y habitantes defendian heroicamente el hogar coruñés en tanto que *Maria Pita* con otras mugeres atendia al reparo de las baterías y al refresco de los patriotas.

En medio del fragor del combate viendo la esforzada gallega á un tiempo mismo en la brecha el cadáver de su marido y el primer inglés que avanzaba bandera en mano á romper las filas españolas; trémula de dolor y coraje, embrazó la espada y rodela del

querido muerto gritando: «¡Animo amigos míos! Seguidme, que en nuestras manos está la honra de España!»

La bandera inglesa acababa de ondear en la muralla, cuando *Maria Pita*, blandiendo el acero de su infortunado esposo lo sepultó en el corazon del alferez enemigo, hermano del general Norris, y arrancó del cubo la enseña de los odiados sitiadores. La voz y el ejemplo de la heroína causaron tal recrudescencia en los coruñeses, que la victoria se decidió por ellos, y el inglés se retiró de aquel invicto muro dejando ante las puertas de la generosa ciudad mil quinientos muertos.

El rey Felipe II, nada pródigo en conceder gracias, premió á la inmortal *Maria Pita* con los honores y sueldo de alferez.

España debe á la memoria de la ilustre heroína gallega un monumento y un nombre escrito con caracteres de diamantes. Galicia le debe una eterna gratitud y una inmortal corona para su frente. ¡Loor eterno á los héroes que mueren luchando por la independendencia de su patria! ¡Veneracion y gloria á la inmortal y esforzada coruñesa *Maria Pita*!

X.

LA DELICADEZA.

En el fondo de nuestra alma, arpa de cuerdas armoniosas, templadas por su mismo Creador, por mas que con frecuencia las destemple el roce de las pasiones humanas, vibra una fibra misteriosa que es á no dudarlo la espresion del idealismo mas puro del sentimiento.

Esta fibra, única flor que en el jardin de la vida no ostenta espinas que hagan correr nuestro amargo llanto, y que en el mezquino é insuficiente lenguaje que usamos los mortales tiene el nombre de delicadeza, es el misterioso conductor de la simpatía, el eslabon de diamante que enlaza la dulce cadena de la amistad, el brillante barniz del talento, el complemento, en fin, del perfeccionamiento de la ilustracion social.

Por eso si se me preguntara cuál entre las relevantes prendas que resplandecen en los caracteres privilegiados preferia, responderia sin vacilar que á la delicadeza: ¡tal y tan grande hallo su influjo en nuestra humana existencia!

La delicadeza es el perfume de la flor

del sentimiento: y el perfume es preferible á la flor misma....

LUISA VELAVIÑA.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

El periodismo debe ser siempre el laborioso obrero del progreso y de la civilización, el lazo que una en armoniosa intimidad á los pueblos, el espejo de la justicia y el eco leal y desinteresado de la opinión pública. Cumpliendo con su sagrado deber, noble, levantada y patriótica es en las actuales circunstancias la aptitud de la prensa gallega; digna de mayor elogio en esta época en que se sacrifica la prosperidad de la patria en aras de una pasión política.

El Ejemplo, diario de la Coruña, ardiente adalid de los intereses de aquella provincia, y en cuyo criterio debía inspirarse mas de un periódico de Galicia, reseña en uno de sus números de la semana anterior la historia de las secciones del ferro carril, correspondientes á nuestro país en la línea del Noroeste de España, historia que ratificó mas y mas la opinión que sobre el particular emitimos ya; se han adherido á esta justa manifestación, iniciada por *El Ejemplo* con motivo del abandono en que yacia la construcción del ferro carril de la Coruña á Sárria, que despues de injustificadas prórogas debía hallarse en explotación el 30 del próximo Junio, *El Anunciador* y *El Diario de Avisas*, ambos de la Coruña, testigos allí, como nosotros aqui de la indiferencia, mas aun, del desprecio con que ciertas empresas responden á sus mas solemnes compromisos y á las mas risueñas esperanzas del pueblo gallego.

Tambien *El Diario de Santiago*, que mas de una vez ha salido á la defensa de los intereses de nuestra patria, une en un todo su voz á la de los anteriores.

Nuestro apreciable colega local *El Correo de Galicia* algo dice sobre este asunto, y casi abraja la esperanza de que las obras se hallen terminadas en el último plazo prefijado; bueno es sin duda su deseo, pero mas esperábamos de él; sus esplicaciones demuestran ó escasez de datos, ó timidez en exponer sin rodeos su ilustrada opinión.

Otra importantísima cuestión toca *El Diario de Santiago* en su número del 19 del corriente, que como interesa á toda Galicia, de ella deben hacerse eco nuestros compatriotas en la prensa, cumpliendo así, á la par que su deber, el deseo de dicho periódico al empezar su artículo «Estudios académicos.» Uno de sus mas interesantes párrafos y que resume,

por decirlo así, su patriótico pensamiento, dice:

«La Universidad Compostelana viene hace años sufriendo postergamiento. No puede crear doctores bajo el punto de vista oficial que le designa el Estado. Qué decimos? No puede crear un profesor de gramática española ni de aritmética ¡La madre de tantos doctores, la progenitora de aquellos gloriosos claustros y de aquellas brillantes facultades científicas y literarias que ennoblecieron esta fecunda patria del génio, y provistaron de maestros á tantas academias, esta celebrada madre de las luces no puede producir hoy con la dotación oficial ni siquiera un maestro de las primeras asignaturas de la segunda enseñanza!!!

«No es triste? No es depresivo? No es fatal para esta region productora de preciosas riquezas para el Estado? Pues ello es así. Con los estudios oficiales se habilitará un médico, un abogado ó un farmacéutico, pero ni estos pueden llegar á ser catedráticos sin acudir á otra Universidad, ni para otras facultades y asignaturas podrán obtenerse títulos suficientes para la investidura del profesorado. Los hijos del país se ven imposibilitados de acudir á las oposiciones á cátedras. Les está cerrada la carrera del profesorado sopena de hacer cuantiosos gastos para titularse en otras universidades. Por eso salen tan pocos! Por eso son tan contados los que lograron entrada en los establecimientos literarios de la Nación! Por eso... se mira á Galicia con cierto desdén!»

Razon le sobra á nuestro estimado colega, al decir que se mira á Galicia con cierto desdén; pues sino, ¿cómo era posible que se viese la Universidad Compostelana en la lamentable postración en que hoy se encuentra? La Universidad que, fundada en 1501 por D. Diego Muro, Obispo de Canarias, autorizada por Julio II en 17 de Diciembre de 1504 y aprobada por Fernando el Católico en 1.º de Setiembre de 1507; la Universidad cuna de tantos varones ilustres ¿cómo es posible que se olvidase de tal modo? ¿será acaso porque el territorio gallego no contribuye con los recursos que le corresponden para cubrir las atenciones del Estado? ¡No, y mil veces no! Nosotros pagamos con exceso exorbitante si se atiende á lo poco adelantado que se halla en nuestro país el comercio y la industria. Si la contribución de las demás provincias españolas equivale á muchos esfuerzos y muchos sacrificios, la contribución de las cuatro provincias de Galicia representa, muchos esfuerzos, muchos sacrificios, muchas privaciones y muchas lágrimas. Ya que se nos arrebatan los brazos de nuestra agricultura y no se protege el fomento de nuestra industria, désenos siquiera en premio la completa educación cien-

tífica. Si se atiende á los privilegios, registrense los anales de aquella escuela y ella los presentará iguales, sino mayores, á los de sus coetáneas, si se respeta la lealtad y patriotismo de los pueblos, véase la pacífica actitud del pueblo gallego en estos momentos de general perturbacion.

Deseamos como *El Diario de Santiago* que todas las provincias de Galicia unan su voz al clamor de la prensa periódica en demanda de tan legitima aspiracion, seguros de que al llegar á conocimiento del Sr. Ministro de Fomento, natural de este pais é hijo de aquella escuela, sabrá cumplir lo que con tanta justicia á su pais y á su escuela se le debe.

Antes de concluir, vamos á hacer un ruego á nuestro estimado cólega de Pontevedra *La Constancia*, en la confianza de que será interpretado segun nuestro buen deseo lo dicta. Ya que titula su periódico de Ciencias, Artes y Literatura ¿porqué permite se inserten bajo tal epigrafe entre otros, trozos como los que con verdadero sentimiento hemos leído y que llevan por titulo «Dios» uno, y «Diálogos de trangallada» otro? No comprende *La Constancia* que tales composiciones, si ese nombre merecen, despues de faltar á las reglas mas laxas de la moral universal, tribunal que sin duda nos admitirá, atropellan sin compasion los preceptos de la literatura pátria? No dudamos será oido nuestro ruego, en vista de su necesidad y de la deferencia con que nos trata el citado cólega

A última hora leemos en *El Diario de Santiago* que el Gobernador de la Coruña ha suspendido por diez dias y multado con 100 pesetas á nuestro estimado cólega *El Ejemplo*. Sentimos de todas veras este percance.

LA REDACCION.

AL GALLEGO ENTUSIASTA

JOSÉ HERMIDA.

Alondra dulce de mi pátrio suelo,
Eco de inspiracion y de nobleza,
Tesoro de purísimo consuelo,
Entusiasta del arte y la grandeza,
Hacia el mundo ideal tiendes tu vuelo,
Y alzando hasta el Empíreo la cabeza
Con arrebatado adoras el talento,
Eterno, como el Rey del pensamiento.

Vienes del mundo plácido y sereno
Donde irradia su luz la poesía,
Campo de gloria, de entusiasmo lleno,
Grato raudal de mágica armonía.
Sientes del arte como arcángel bueno

La atractiva emocion y simpatía,
Que hace amar de las almas el encanto
Que endulza la afliccion y enjuga el llanto.

Dejaste con horror la senda oscura
Por donde van las almas sin conciencia,
Para admirar la célica hermosura
Del árbol poderoso de la ciencia.
Quieres cifrar tan solo tu ventura
En adorar la sábia providencia,
Porque ofrece al saber perlas de gloria
Y el lauro inmarcesible de la historia.

A la sombra de palma gigantesca
Que ostenta del amor brillantes flores
No verás que tu aliento desfallezca
Por mas que sufras penas y dolores.
Píde que la verdad siempre florezca
En cielo de fulgentes resplandores,
Donde serás estrella bendecida,
En el mar borrascoso de la vida.

Deja la multitud nécia y mundana
Agitarse por torpes ambiciones
Y perla tu serás, no sombra vana,
Tesoro de sublimes atracciones,
Roció de la plácida mañana
Que da á la fior brillantes refracciones
Y de Galicia, nuestro edém divino
Bella esperanza de un feliz destino.

Y yo que soy arrebatada hoja
Del libro de sus bardos sin ventura,
Al respirar tan solo mi congoja,
Bálsamo en ti hallaré de mi amargura.
Cerca de ti la pena no me enoja
Porque inundas mi pecho de ternura
Y eres flor, eres fuente y eres rio
Para dar expansion al estro mio.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

Madrid 1874.

Á ELLA.

SONETO.

¡Olvidarme de tí, ángel querido!
Olvidarme de tí, siendo señora
De este desierto corazón que llora
Por la esperanza de su amor perdido.
¡Olvidarme de tí! Barte al olvido,
Cuando mi alma en su dolor te adora,
Mas que la flor á la esplendente aurora,
Mas que las aves á su dulce nido.
¡Olvidarme de tí! Si sufre un día
Tu virgen corazón, y en tu memoria
Buscas el nombre de algun fiel amigo,

No te olvides de mi, hermosa mía:
Si soy dichoso te daré mi gloria,
Si desgraciado lloraré contigo.

LEONARDO MÁRMOL.

Orense, 1874.

A MIÑA ALDEA.

Preto d'os Castros de Trelle,
N'unha frorida ribeira
Onde moitas clas de frutos
E de arbores vexetan,
Erguense as humildes chouzas
De San Pedro de Moreiras;
Probe aldeña onde teño
As miñas gorrias d'a terra,
O nido d'os meus amores,
Os recordos que m'alentan;
N'ela vin a luz do día
E por a noite as estrelas;
Ali pensando no ceo
Vertin as vágoas primeiras;
Ali a miña nai amante
Arruloume satisfeita
O'son queixumbroso e brando
D'as cantiguiñas gallegas;
Ali, no seu Camposanto
Onde debaixo d'as erbas
Dormen o sono d'a morte
As miñas amadas prendas,
¡Cantas veces eu rezaba
Pensando choroso n'elas!
Ali non h'ay fror nin monte
Que nos meus sonos non vexa,
Nin soute que non conoza,
Nin camiño que non sepia;
Inda escoito o son doorido
Das catro campás d'a Igresia,
Cal si falando viñesen
A contarme tristes queixas.
¡Ay probe aldea., aldeña
De San Pedro de Moreiras,
Cantos sospiros me costas
E cantos ayes me levas!...

Así decia un coitado
Galleguíño, alá n'América,
Cando morto de soedades
Pensaba na sua Aldea,
¡Ay! os probiños gallegos
Moito queren a sua terra...
E van morrer sin consolo
Sempre lonxe... lonxe d'ela!

VALENTIN L. CARVAJAL.

EL MAESTRE DE SANTIAGO

leyenda histórica tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

PRIMERA PARTE.

Crimen y expiación.

Entre tantos asesinos
No se brinda uno siquiera
A ejecutar el mandato
Que el capitán les ordena;
Que todos, aunque villanos,
No tienen en su conciencia
Reinordimiento de ultraje
A una mujer indefensa,
Y todos, antes de ser
Cobardes, páranse y tiemblan.
Páranse, pero qué importa?
Don Pedro en nada se arredra,
Y siempre su brazo acauza
Donde su anhelo le lleva.
Don Pedro en nada se para
Cuando una empresa le ciega,
Y antes muere en la demanda
Que renegar de su empresa.
— ¡Cobardes! dice rabioso
Al ver que por vez primera
Todos permanecen mudos
A sus órdenes perversas,
Si sois tan viles que solo
Matais al que os da su hacienda,
Dejando desamparados
Sus deudos y parentela;
Volved el rostro, mezquinos;
¡Que vuestros ojos no vean
Morir á un ser que ya nada
Puede esperar en la tierra!
Dijo; y alzando el puñal
A lo alto de su cabeza.
Dos veces rasgó iracundo
El pecho de Magdalena....
Ténues gemidos de angustia,
Entre gritos de sorpresa
Y de terror, resonaron.
Por las bóvedas de piedra,
Repitiéndose sus ecos,
Como un lúgubre anatema
Por el dédalo que forma
La tortuosa vereda
Oscura, cóncava y húmeda,
De la galería estensa,
Hasta perderse en la boca
De aquel abismo, allá fuera.

Y mientras tanto, Don Pedro
Carga su víctima á cuestas;
Atraviesa silencioso
La distancia que promedia
Desde las negras entrañas

Hasta el nivel de la tierra,
Y apareciendo un instante
Después, encima la cresta
De la roca donde anida
La quejumbrosa cigüeña
Dice, mirando con risa
Satánica, á Magdalena:
—Por Dios que no cumplirás
Gitanilla tu promesa:
Si viva ha sido tu intento
Lanzarte en p6s de mi huella,
A fé que hacerlo no puedes
Cuando te contemplo muerta.
Y alzando en brazos el cuerpo
De la egipcia, que chorrea
A borbotones la sangre
De las heridas que lleva,
Lanz6lo en medio al espacio
Y rebotando en las breñas
Rod6 como una avalancha
Hasta hundirse en el Bernesga.

—Ya estamos demás aquí,
Exclam6 Fuentenealada
Al volver á penetrar
Donde sus gentes le aguardan;
—La noche nos favorece
Por lo oscura, camaradas,
Los caballos nos esperan
Y es muy larga la jornada.
En marcha, pues, mis lebreles;
Que el plazo cumple mañana
Y es fuerza no reposar
Hasta llegar á Milmanda.
Y la legion valadí
A quien Don Pedro avasalla,
Fiel á su voz imperiosa
Abandon6 aquella estancia.
Oy6se á poco un relincho
Y el estrépito que causan
Doce potros al galope
Que por la montaña bajan;
Luego el ruido que producen
Al atravesar las aguas
Del Bernesga; luego un grito
Penetrante y luego nada
Mas que el son de la tormenta
Y el trueno que ronco estalla,
A tiempo que del relámpago
A la luz cobriza y cárdena
Se mira una sombra que huye
Dolorida, loca, rápida
Por la senda que atraviesa
Don Pedro Fuentencalada
Y su gabilia compuesta
De sus once camaradas.

IV.

Silva en tanto en los cristales
Del castillo de Milmanda

El viento, que sus almenas
Azota con bronco son;
Y crece el agua en su foso
Hasta lamer la baranda
Del puente, cuyas cadenas
Penden desde el murallon.
Doquier estiende la noche
Su turbio manto sombrío
Agitando en el vacío
Su imponente negra faz.
Todo reposa y tan solo
Se escucha como desmaya
El grito del atalaya
Que anuncia—«Dormid en paz!»
Dormir! Dichoso el que siente
En blando y mullido lecho
Esa voz baga en su pecho
Lánguidamente morir,
Sin que insogne, desvelado
Por el dolor, el oído
Pueda escuchar repetido
Ese eco otra vez gemir.....

Dichoso el mortal, que en sueños,
Sin que un recuerdo le asombre
La armonía de ese nombre
En otro mundo escuch6,
Donde el alma dulcemente
Reposa alegre y tranquila,
Cuando sobre la pupila
El párpado resbal6....
¡Cuán dulces son y encantadas
Las breves horas del sueño!
¡Qué espacio tan halagüeño
Llega el espíritu á ver,
Cuando inerte la materia
Que le atrofia y esclaviza,
Fugitivo se desliza
Lo infinito á recorrer!

Dueño, entonces, absoluto
De su tesoro robado,
Cual sultan que destronado
Vuelve otra vez á su harém;
Así, feliz, el espíritu
Hacia su patria se lanza,
Do no hay cambio ni mudanza
Por que es eterno su edém.

Y allí contempla las vegas
Cuyas plantas olorosas
Crecen lozanas y hermosas
En un perenne verdor,
Y las bullidoras fuentes
De aguas puras, cristalinas,
Donde saltan las ondinas
De su corriente al rumor.
Y los jardines poblados
De dalias y de azucenas,
De violetas y verbenas
De fragancia sin igual,
Y los n6palos que crecen
Entre los c6spedes suaves,

Donde preludian las aves
Su cántico matinal.

Y los palacios, colgados
De fantásticos doseles,
Cuyos altos capiteles
Piérdense en un cielo azul;
Y en sus mágicos salones
Bajo bóvedas de oro,
Virgenes cantando á coro,
Veladas en blanco tül.

Todo cuanto en su delirio
Puede ver la fantasía,
De riqueza en la armonía,
De armonioso en la ilusion;
Todo, en su rápido vuelo
Lo mira el alma extasiada,
Mientras duerme fatigada
La materia en su abyeccion.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

En el monte de Codesás, del distrito de Melon, partido judicial de Ribadavia, se han hallado al practicar el desmonte de un terreno seis piedras de dos metros de alto por uno de ancho con inscripciones y cifras de colorido, y se indica que á poca distancia aparecen otras iguales.

La Comision de Monumentos de esta provincia, movida de interés, ha nombrado de su seno al Académico Dr. D. Venancio Moreno Pablos para que asociado de D. Juan Manuel Amor, Paleógrafo, y de D. Carlos Garcia, Fotógrafo, se trasladen á dicho punto, reconozcan el terreno, practiquen los trabajos posibles á la indagacion, saquen cópias de las piedras halladas y mas que aparezcan, lo mismo que de cualquier otro objeto, tomen los datos necesarios y formalicen la correspondiente memoria.

Si digno de notar es el entusiasmo de la Comision, no lo es menos el verdadero interés con que está haciendo el Sr. Moreno un detenido estudio de la escavacion de que nos ocupamos, como igualmente el Sr. Amor.

Procuraremos enterar á nuestros abonados del resultado del viaje que dichos Señores realizarán en breve.

El Domingo próximo, á las tres de la tarde, se celebrará en el Teatro de esta Ciudad la Junta general de la Sociedad de Socorros Mútuos, á fin de nombrar parte de la Junta Directiva y dar cuenta del estado de dicha Sociedad.

En el próximo número continuaremos publicando las «Antigüedades de Orense,» no haciéndolo en el presente por haber recibido con algun retraso los originales.

Bajo la direccion del conocido escritor don Julio Nombela ha empezado á publicarse en Madrid una revista ilustrada con el título de *El Bazar*. Tenemos á la vista el número primero, y á juzgar por los preciosos grabados que aparecen en él, por los artículos y por la baratura de su precio, es de esperar que conquiste en breve el favor del público tan interesante periódico. Su principal objeto es difundir el conocimiento de lo útil, de lo bueno y de lo bello, contribuyendo á educar y distraer á todas las clases de la sociedad.

El primer número que citamos contiene los artículos y grabados siguientes: ARTÍCULOS: Nuestro pensamiento, por J. Nombela.—GRANDEZAS DE ESPAÑA. La Biblioteca del Escorial, por Ossorio y Bernard.—MONUMENTOS CÉLEBRES. La catedral de Burgos.—La despedida del quinto, por Fernandez Bremon.—La vuelta del soldado, por Trueba.—*La fe del amor*, novela de Fernandez y Gonzalez.—Las letras y las artes.—Los teatros.—La comedia de la vida, por Juan de Luz, etc. GRABADOS. Una escena de la novela *La fe del amor*.—La biblioteca del Escorial.—La sala baja de dicha biblioteca.—La catedral de Burgos.—La despedida del quinto.—La vuelta del soldado.—La corte de la Virgen.

Cada número consta de 16 páginas, sale todos los domingos y cuesta real medio. Por suscripcion 58 rs. semestre.

El proyecto de unir la India con Rusia, por medio de un ferrocarril, ocupa todos los espíritus de esta última nacion. Se han leído varios estudios muy interesantes; el de un viajero francés, M. Pinard, que ha explotado las antiguas posesiones rusas de América; el de Gryf Java, de Bykovsky, y en fin, una obra de un gran mérito, redactada por un ex-capitan de ingenieros del ejército ruso, Griniola Loubauský, actualmente profesor de ruso en Paris.

Los ferro-carriles están haciendo grandes progresos en Rusia y en Turquía, nacion tan enlazada con el imperio del Czar. Ya hay en el primero de estos países 9.159 millas construidas y 1.244 kilómetros en el segundo. Además, se están construyendo muchos caminos y carreteras.

RECTIFICACION.

En el número 7.º de nuestro SEMANARIO, página 53, 2.ª columna, donde dice *conja*, léase *cruja*, y en la página 54, 1.ª columna, donde dice *Juan Rodriguez del Padron*, debe decir *Juan Rodriguez de Badajoz*.